

EL PECADO DE SER VIUDA EN INDIA

En la cultura hindú las viudas son símbolo de mal augurio, "una mujer no será nunca independiente, una viuda debe sufrir mucho antes de morir, debe ser pura en cuerpo, pensamiento y alma". Así lo dice el código de Manu, una de las escrituras sagradas más antiguas.

Una viuda en India, vestirá de blanco por el resto de sus días. Envuelta en una tela sin coser, llevará ceniza en la frente, le arrancarán los ornamentos, le despojarán de todas las posesiones y estatus social, solo podrá comer una vez al día y será repudiada por su propia familia.

A unos 150 kilómetros de Delhi se halla la ciudad sagrada de Vrindavan. Ahora se le conoce como la ciudad de las viudas. En la India hay más de 35 millones de mujeres viudas y 20.000 en la ciudad santa de Vrindavan. Se dice que fue en esta ciudad donde creció el dios Krisna, una de las divinidades hinduistas. Las viudas creen que él las liberará de su mal karma. Por eso, muchas de ellas rezan más de 8 horas diarias en uno de los tres ashrams o templos de la población, donde los fieles darán limosnas o un puñado de arroz.

El gobierno de India concede a cada viuda una cantidad anual, entorno a 1.500 rupias, pero el 95% de ellas, muchas analfabetas, no conocen sus derechos y ni siquiera lo cobran. También según la actual normativa, las viudas tienen sus derechos sobre las posesiones de sus maridos, pero incluso las pocas que conocen esto, no se atreven a reclamarlo ya que la tradición es poderosa. Según la última investigación el 43% tienen cartilla de racionamiento, pero a la mayor parte, no se les permite obtener alimentos. Muchas de ellas viven en extrema pobreza.

NURIA PRIETO ESCUER



EXPOSICIONES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

ALUMBRE fotografía -colectivo-

www.alumbrefotografia.com

facebook.com/colectivofotograficoALUMBRE - ALUMBREsite, calla Palma 7, Ciudad Real - info@alumbrefotografia.com
Amigos que colaboran con nosotros: JOFER ASESORES - BODEGAS NARANJO - HASTA LOS ANDARES - COMMON SC.

Nuria Prieto Escuer

Nace y vive en Barcelona. Es técnica superior en imagen con diplomatura de postgrado en fotoperiodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona. Tras cursar sus estudios en Fotografía en la Facultad, le surge una auténtica motivación por esta disciplina y continua su formación de manera autodidacta.

Comienza su andadura profesional en el estudio de Rosa Castells, como ayudanta de fotografía, realizando reportajes sociales, reprografías y retoques fotográficos. Continúa su formación realizando cursos y workshops entre los que destacan.

- Seminario de Fotoperiodismo con Gervásio Sanchez.
- Congreso de BodaF en Madrid. Donde realiza workshop con Pablo Costa, fotografía de Boda Creativa.
- Curso de Periodismo para fotógrafos con Sonia Casas en el CFD de Barcelona.
- Curso de nuevos medios en Fotoperiodismo con Edu Ponces en el CFD de Barcelona.

De su estilo, puede decirse que además de creativo, es luminoso, sugestivo y cargado de sensibilidad.

Entre sus clientes figuran empresas de muy diversos sectores tales como: Diario Información, Monegros Desert Festival, Festival Sonar, Bridal Week Barcelona, Revistas DJ ONE y HIPHOP NATION, ART BODA y ART PRODUCCIONES.

En 2010, decide irse a Perú donde realiza su primer trabajo de campo, un trabajo sobre comunidades indígenas en la selva Amazónica, del cual realiza una exposición en una sala de arte contemporáneo en Barcelona.

Entre sus reconocimientos y exposiciones figuran:

En 2010, queda primera finalista en las becas de reportaje Social La Caixa, con su trabajo "Capacitados".

En 2011, queda finalista en la Beca de Roberto Villagraz en Efti, con su reportaje discapacidad&sexualidad.

En 2013 Ganadora en visionado de porfolio en el Photon Festival, en Valencia.

En este mismo año, queda entre los 10 finalistas de mejor porfolio del año en Reflexiva2013.

Actualmente trabaja como fotógrafa de bodas, en ARTBODA y como Freelance en fotografía documental.



ALUMBRE
FANZINE #32#ABRIL 2017



Queremos ser lo auténtico

Leo sobre las vidas de las mujeres viudas en India, y tiemblo. Escucho sobre las ablaciones practicadas a niñas sin poder de decidir sobre su propio cuerpo, y tiemblo. Miro imágenes de mujeres que viven encerradas en cárceles de ladrillo y tela, y tiemblo. Y tiemblo también cuando veo utilizar a las mujeres como botín de guerra, violadas y asesinadas formando parte de una estrategia; cuando citan en un reportaje la cifra siempre elevadísima de las mujeres objeto de trata; cuando las veo caminar en medio de la fila inasumible de refugiados que huyen de la guerra y una muerte segura para enfrentarse, convertidas en dobles víctimas por su condición de mujer, a un camino interminable de abusos y obstáculos; cuando las sé lapidadas, violadas, secuestradas, prostituidas, casadas aún siendo niñas, castigadas...

Todo parece tan lejano, tan extraño a nuestras costumbres, a nuestras leyes, a nuestras vidas, que a veces cuesta empatizar con aquellas que sentimos tan ajenas a nosotras mismas o, por el contrario, empatizamos demasiado y nos horroriza, pensando en las suyas, imaginar cómo serían las nuestras si nos hubiese tocado nacer en esos países tan diferentes, tan exóticos, tan raros.

Pero tenemos una memoria frágil y una percepción sesgada. Hasta hace apenas un suspiro, nosotras también vivíamos en un país peculiar, en el que pasábamos de la tutela de nuestros padres a la de nuestro maridos, no podíamos heredar de unos sin que nos autorizaran los otros, disponer de nuestros bienes, votar, ser titulares de una cuenta corriente o una tarjeta de crédito. Acatábamos unas leyes no escritas sobre la medida de nuestras faldas, el largo de nuestro pelo, los velos que cubrían nuestras cabezas, la parte de espalda que podíamos dejar al descubierto. Si alcanzábamos puestos y posiciones relevantes de forma excepcional e invariablemente afanosa, en campos como la literatura, la ciencia o las artes, éramos silenciadas, obviadas, olvidadas, si no ninguneadas por quienes no tenían ningún escrúpulo en firmar como propia la autoría de sus mujeres. Incluso el pseudónimo masculino era un recurso necesario y conveniente, en una sociedad tan patriarcal como era la nuestra, que nos negaba un completo estatus de ciudadanas libres y soberanas, con capacidades plenas sobre nuestras vidas y acreedoras de todos los derechos, empeñados como estaban, los hombres, en demostrar y mantener como cierta nuestra supuesta inferioridad física, intelectual y artística. Madres y floreros, ese el destino que nos asignaron y que convirtieron, a fuerza de repetirnoslo, en nuestro objetivo.

No hace tanto de esto, pero parece que lo hemos olvidado, como si la igualdad teórica y legal de la que disfrutamos ahora hubiese surgido de la nada o hubiese estado siempre ahí para facilitar la igualdad entre hombres y mujeres, evitar la violencia ejercida sobre nosotras, proteger nuestras vidas y nuestros derechos. De forma paralela, sufrimos un retroceso y las madres que aprendimos a luchar de otras que nos precedieron, vemos ahora como muchas nuestras hijas parecen asumir como normales las actitudes machistas y violentas que ejercen los jóvenes en las aulas, en las calles, en las pantallas virtuales. Y no hace falta mirar lejos para ver muchas de las

millones de ciudadanos españoles y capacidad de tomar decisiones que influirán en un sentido o en otro en esto que llamamos la igualdad de oportunidades y la lucha contra la violencia de género, que son tan tristes como impropias: *“El problema del feminismo tradicional es que en algunas ocasiones se ha identificado con la defensa de las mujeres, pero a costa de ir en contra de los hombres”*...*“Cuando te reúnes con hombres y ‘te haces la rubia’, pero sin bajar la guardia, consigues muchísimo más”*. [http://www.huffingtonpost.es/2017/04/15/cifuentes-rubia-feminismo_a_22040871/].

Lo que antes se analizaba, discutía y propagaba en la plaza pública, hoy encuentra su sitio en las redes y los medios. El amplificador se ha incrementado exponencialmente y, tanto los aciertos como los errores, como la capacidad de actuar o de contrarrestar se han globalizado. Es fácil encontrar todo lo bueno y todo lo malo en una pantalla.

“Me declaro feminista” es el inicio de un texto de Andrés J. Moreno Moreno, Profesor y Escritor, escrito para el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer. *“Los hombres contemporáneos, si bien no somos culpables del sexismo, la discriminación y la violencia sufrida por las mujeres durante miles de años, sí hemos de asumir nuestra responsabilidad histórica ante esta situación, tanto a título individual como colectivo”* y *“Somos conscientes de que el modelo masculino basado en la superioridad, el desafecto, la represión de las emociones, la imposición de la fuerza, la competencia y la violencia, deshumaniza y empobrece a los hombres, mientras subordina y discrimina a las mujeres”* son dos principios básicos que la asociación AHIGE, Asociación de Hombres por la Igualdad de Género, incluyen en su filosofía [http://ahige.es/nosotros/principios-basicos]. No estamos solas y no luchamos contra los hombres. La mejor forma de avanzar es desde luego hacerlo juntos, y algunos lo hacen día a día.

El mensaje de Phumzile Mlambo-Ngcuka, Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, con ocasión del Día Internacional de la Mujer 2017, *La mujer en el cambiante mundo del trabajo: Por un planeta 50-50 en 2030* [http://www.un.org/youthenvoy/es/2017/03/un-women-executive-directors-message-on-international-womens-day-women-in-the-changing-world-of-work/] nos recuerda muchos de los retos pendientes en el mundo laboral, la conciliación familiar, la eliminación de la discriminación que sufren las mujeres en múltiples frentes, algo que también nos es aplicable.

Desde la cultura y la iniciativa individual y colectiva, independiente, de hombres y mujeres también es posible hacer aportaciones en ese camino hacia la igualdad, y desde aquí recuerdo el poema *“La mujer que debería ser”* que Sara Carranza, Integradora Social y poeta, preparó una de esas iniciativas el 8 de marzo en Daimiel. La exposición, en Colectivo Alumbre, de Nuria Prieto *“El pecado de ser viuda en India”*. O desde el mundo de la educación y ciencia, como escribe Gloria Rodríguez, mujer de ciencia y Profesora en la Universidad de Castilla La Mancha, a propósito de la cultura *“...cultura que nos debe llegar de la familia y/o entorno social, y principalmente (para asumir sus deficiencias) desde un buen sistema público de educación igualitario (colegio, instituto, universidad)”*. También descubro a través de ella algo que me parece básico: *“...en un montón de disciplinas (arqueología, psicología, antropología, sociología, medicina...)”*

versiones de violencia y discriminación que sufren las mujeres en todo el mundo, desde la trata y la prostitución, hasta la discriminación laboral o social.

El mundo va cambiando y nosotros, un poco más lento, con él. El poder legislativo, judicial y ejecutivo, legislan, juzgan y ejecutan leyes que fomentan la igualdad, luchan contra la violencia de género, promueven acciones preventivas. Pero ni son suficientes ni todo eso basta. Las estadísticas son fríos números sobre papel blanco (ver enlaces), y a pesar de disponer ahora de más herramientas que nunca (Ley Integral, juzgados específicos de violencia de género, teléfono de ayuda contra el maltrato, web de recursos, órdenes de protección, aplicaciones móviles, guías de derechos de mujeres que sufren violencia de género, Centros de mujeres, casas de acogida, formación específica de la policía y personal médico y sanitario, campañas publicitaria...), el número de feminicidios no deja de aumentar, y además de sobre las mujeres asesinadas, la violencia mortal también se ejerce contra los hijos como forma de agredirlas aún más si cabe a ellas. No deja de ser lo más trágico y terrible de este terrorismo que no cesa, de las denuncias que se presentan y las situaciones que no son denunciadas, del miedo con el que viven muchas mujeres, de la violencia que se practica de múltiples maneras, más allá de la que ejercen las parejas, exparejas u otros hombres con las que exista una relación afectiva. Los recortes presupuestarios que vienen aplicándose los últimos años, la crisis no sólo económica sino sobre todo la que tiene que ver con el cambio de modelo social, pueden ser algunos de los factores influyentes en este número de asesinatos que no podemos aceptar.

Hay quien defienden que este rebrote de violencia se debe más al hecho de que los hombres se sienten desplazados del estereotipo que les ha sido tradicionalmente asignado, sin encontrar acomodo en esta nueva sociedad en la que las mujeres estudian, trabajan, se esfuerzan, asumen el rumbo de sus historias personales y superan con éxito muchos de los obstáculos que encuentran en su vida y en sus carreras profesionales, a pesar de estar aún lejos de franquear ese techo de cristal que no hemos sido aún capaces de romper. Otros atribuyen a una enfermedad mental esos arrebatos machistas, que Lidia Falcón desmiente: *“Cultura machista que significa el poderío del hombre como clase dominante sobre la mujer como clase explotada y dominada, que no se cura ni con fármacos ni con psicoanálisis ni con electroshock.”* [Enfermos mentales / Lidia Falcón / Público / 9 de abril, 2017 / http://blogs.publico.es/lidia-falcon/2017/04/09/enfermos-mentales/]. Y los hay, muchos, muchísimos, que apostillan siempre sobre las bondades y lo buena persona que era quien aún sostiene en la mano el cuchillo o la pistola, las manos manchadas de sangre, olvidando que todas esas buenas personas lo eran con todos menos con sus mujeres.

Y contra todas nosotras, alguna vez, en algún momento y de diversas maneras, la violencia de género adquiere otra cara, encubierta, soterrada, sutil y edulcorada. Ejemplo es la recopilación de frases y situaciones que nos presentan en *“Ahora o nunca”* [https://youtu.be/IX---4oLr2U], corto presentado a concurso en la categoría *“Cortos en Lengua No Inglesa - Español”* en el 7º Short Movies Festival del IES Diego de Siloé, Albacete (2017), con texto de Ro de la Torre. O las declaraciones públicas de una política en activo, con responsabilidades políticas sobre unos cuantos

hay ejemplos con los que las científicas nos demuestran que los estereotipos de género tienen una grandísima fuerza para definir aquello que aceptamos como verdadero. Lo que se decide ignorar es tan importante como lo que se decide conocer en ciencia... La perspectiva de las mujeres no es más objetiva que la perspectiva de los hombres, pero sí contribuye a una mayor objetividad al poner de manifiesto aquello que había estado oculto, que es que el punto de vista masculino es un punto de vista parcial. Por eso quizás el valor más importante para la ciencia sea el de la pluralidad, porque una ciencia más plural es una ciencia que está mejor preparada para identificar aquellos puntos ciegos provocados por una única perspectiva parcial dominante.” [Sexualidad y roles de género en primates y seres humanos | Marta González/ https://youtu.be/U9f_giDR0v4]. Y no está escrito en ningún sitio que lo que es cierto para la ciencia, no lo sea para la vida y la sociedad.

Termino con dos citas de *“El vagón de las mujeres”*, de Anita Nair, 2002. Según una nota de la propia autora *“Hasta principios de 1998 había una taquilla especial para la señoras, los ancianos y los minusválidos en la estación de ferrocarril del distrito de Bangalore. Y en la mayoría de los trenes nocturnos de la India con compartimentos de segunda clase, había un vagón especial para mujeres”*. En boca de Marikolanthu, mujer violada y madre soltera, una de los personajes de su novela, pone palabras con esperanza: *“No le voy a decir que las mujeres son débiles. Las mujeres son fuertes. Las mujeres pueden hacer de todo tan bien como los hombres. Las mujeres pueden hacer mucho más. Pero la mujer tiene que buscar ella misma esa veta de fuerza en su interior. No aflora por sí sola, espontáneamente”*. Y termina el relato de esta protagonista con estas otras: *“Durante mucho tiempo me había contentado con ser lo más parecido a lo auténtico. Un ama de casa suplente. Una madre suplente. Una amante suplente. Pero ahora quería más. Quería ser lo auténtico.”*

PAQUI SILVA GARCÍA DE LEÓN.

ENLACES

Poder Legislativo y Poder Judicial
Legislación y jurisprudencia Igualdad.
http://www.poderjudicial.es/cgpi/es/Temas/Igualdad-de-Genero/Legislacion-y-jurisprudencia/Legislación y jurisprudencia violencia de género.
http://www.poderjudicial.es/cgpi/es/Temas/Violencia-domestica-y-de-genero/Legislacion-y-jurisprudencia/

Poder Ejecutivo. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad
Violencia de género y trata de mujeres. http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/Igualdad de oportunidades. http://www.msssi.gob.es/ssi/IgualdadOportunidades/home.htm

Estadísticas Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/home.htm

Portal estadístico Delegación del Gobierno para la Violencia de Género.
http://estadisticasviolenciagenero.msssi.gob.es/

Instituto Nacional de Estadística.
http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259926144037&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout